

RESEÑAS DE LIBROS

Shail Mayaram, *Resisting Regimes: Myth, Memory, and the Shaping of a Muslim Community*, Delhi, Oxford University Press, 1997, xiv + 298 pp.

Este libro forma parte del proyecto de investigación más amplio de Shail Mayaram sobre las tradiciones orales de los meos de Rajasthán oriental. Durante casi un milenio, los meos han habitado la región cultural de Mewat, la cual toma el nombre de esta comunidad, al noroeste de la India. Debido a su combinación de tendencias populares y esotéricas —y tensiones dominantes— del hinduismo y del islamismo con instituciones y categorías distintivas de esta comunidad, los meos han desafiado todo intento de descripción en términos de “identidades categóricas” de lo “hindú” y lo *musalman*, y sus ricas tradiciones orales han “resistido” de varias maneras a los regímenes mogol, colonial y principesco. Hoy día, la población de meos de la India se calcula en 1.2 millones.

En *Resisting Regimes*, la investigación de archivo y el trabajo de campo convergen para construir lecturas de la formación del Estado, la identidad y resistencia de los meos y la partición e islamización en los estados principescos de Alwar y Bharatpur durante el siglo xx. La intención de los primeros dos capítulos es introducir los temas y objetos de estudio del libro. El capítulo 3 examina la institucionalización de las formas del Estado moderno en Alwar y Bharatpur. Esto involucró reafirmaciones de absolutismo monárquico, refundiciones de ritos de la realeza, nuevas versiones del (de los) nacionalismo(s) de Estado, nuevos lazos con las redes emergentes de organizaciones hindúes de carácter panindio como el Arya Samaj y un control cada vez mayor por parte del Estado de la tierra y el trabajo de la “comunidad”. Según Mayaram, la elaboración de modernos regímenes de poder estatal en estos reinos implicó (re)configuraciones del ritual y la dominación que ponen en tela de juicio los análisis de Nicholas Dirks de la realeza indígena en cuanto haberse convertido en una “corona hueca” (*hollow crown*) durante el régimen colonial —nótese, sin embargo, que el trabajo de Dirks versa sobre la realeza de los kallars y no sobre una “política principesca *pallava*” (p. 59).

Los primeros años de la década de 1930 presenciaron una importante iniciativa de los meos que desafió las políticas del estado de

Alwar. El capítulo 4 analiza las distintas representaciones del movimiento de los meos tal y como se escenificaron en los discursos del estado de Alwar, del *British Raj* (gobierno británico) y de la historiografía moderna, además de tratar la perspectiva de los meos según se infiere de los relatos oficiales. En el capítulo 5, Mayaram saca partido de los notables recursos de las representaciones de los meos para desentrañar relatos alternativos de los sucesos a principios de los años treinta, ensayando y explorando narraciones colectivas e individuales de esta comunidad que presentan una rica textura.

Los sucesos relativos a la partición del subcontinente indio desembocaron en una generalizada aniquilación y desplazamiento de la población de los meos. En el capítulo 6, Mayaram anuda una detenida lectura del “fragmentario” registro histórico de la partición a un abanico de voces (y gran cantidad de memorias) de los protagonistas que perpetraron el genocidio, colocándolas al lado de un delgado palimpsesto de palabras (y un grueso registro de silencio) de las víctimas del pueblo meo de la violencia sectaria surgida en el este de Rajasthán. El resultado es una notable exploración de la gestación y significado de la violencia de la partición en las arenas cotidianas. Los capítulos 7 y 8 ofrecen un relato de la institución transnacional del movimiento Tablighi Jama’at, y de los procesos de negociación por parte de los meos de la islamización puesta en marcha por este régimen moderno de reforma y poder islamitas. Por último, una incisiva conclusión plantea varias cuestiones importantes para la etnografía y la historia.

Pese a sus lecturas críticas y muchas promesas, este libro también decepciona. En la Introducción la autora no se toma el trabajo de desempacar cuidadosamente sus argumentos para disponer de manera convincente los términos del libro. Construida aquélla en una prosa extraña —serpenteante, salpicada y saltarina—, a menudo pinta las cosas en una escala teórica decididamente épica, y poco hace por enlazar las diferentes cuestiones exploradas a lo largo del libro, de manera que estos distintos asuntos aparecen como temas dispares. Esta dificultad persiste en el segundo capítulo, el cual no logra proporcionar una introducción descriptiva y analítica adecuada del pueblo meo. No se trata sólo de que estos capítulos introductorios debieron ser escritos con el mismo cuidado que la Conclusión, sino de que también es evidente un descuido similar en la elaboración del libro en muchas partes más del mismo.

Al final, incluso cuando esta investigadora cuestiona las “categorías binarias” (p. 278), gran parte de su propia narración se estructura a partir de una serie de oposiciones homólogas —Estado y comunidad; historia y memoria; violencia e identidad; régimen y resistencia.

Por un lado, la oposición omnímoda entre “colaboración” y “resistencia” que marca la pauta al relato, y el marco de apoyo de otras categorías binarias que sustentan la narración, dejan de lado muchas determinaciones mutuas y varios enredos compartidos de estas categorías convencionalmente opuestas, a menudo restando validez a la evidencia presentada en el libro. Por el otro lado, una rápida refutación de las categorías binarias pasa por alto el binarismo del pensamiento social que suele impregnar comunidad, memoria, identidad, resistencia y vida cotidiana, ejemplificado en la manera en que la “oposición meo-Estado” es el “tema dominante” de las tradiciones orales de esta comunidad (p. 117). No es de sorprender que, en *Resisting Regimes*, los regímenes son resistidos, pero regímenes (y resistencia) también resisten el análisis.

SAURABH DUBE

El Colegio de México

Traducción del inglés:

GERMÁN FRANCO TORIZ

Jane Duckett, *The Entrepreneurial State in China*, Routledge Studies on China in Transition, Routledge, Londres y Nueva York, 1998.

El desarrollo socioeconómico de los países no es un fenómeno unilineal, en el que de antemano sea posible calcular resultados en función directa de las cantidades de los insumos materiales y humanos utilizados; aunque sí hay una relación muy clara entre esfuerzos dedicados a promover el crecimiento, y los resultados que de ahí se derivan, como lo demuestran las experiencias de una gran diversidad de naciones que han alcanzado el crecimiento y el desarrollo. Pero aún así, hasta la fecha se conoce poco sobre la naturaleza de los estímulos que finalmente determinan el que un país cruce, o no, el umbral del desarrollo, sobre todo en el contexto extremadamente complejo de un entorno global en constante modificación y, en el caso de que sea posible determinarla, queda la interrogante sobre la capacidad de reacción de las diferentes sociedades a dichos estímulos.

En la República Popular China, por ejemplo, habría que tomar en cuenta que las políticas económicas contienen un fuerte ingrediente político, lo que de alguna manera las desvirtúa en términos de ra-

cionalidad teórica, y que los factores culturales, particulares de ese país, seguramente han influido en la elección de la estrategia de crecimiento, y en el diseño y formas de aplicación de las políticas económicas que de ahí resultan.

El libro de Jane Duckett investiga a fondo una modalidad específica del desarrollo económico reciente de China, la referente a las actividades empresariales de las dependencias gubernamentales individuales a nivel de gobierno local (los llamados *bureaux* son simultáneamente parte del sistema vertical funcional encabezado por los ministerios, y del gobierno territorial local; abajo de los *bureaux* están los *departamentos*), por lo que el trabajo puede resultar de interés para aquellos lectores que se ocupan del estudio del crecimiento y el desarrollo económicos, pero más todavía para los estudiosos de la economía china que quieran estar al día sobre lo que acontece en ese país en relación con la aplicación de la estrategia reformista actualmente vigente. La investigación se ubica en la primera mitad de los años noventa en Tianjin, una de las cuatro municipalidades especiales de la RPCh, cuya cercanía geográfica y estrechas relaciones con la capital, Beijing, y su papel histórico como puerta de entrada marítima al norte de China, la hacen suficientemente representativa e interesante como objeto de estudio; por otra parte, como la autora misma señala, Tianjin no tiene el mismo nivel de desarrollo que las regiones costeras del sur de China, lo cual significa que las reformas económicas deben haberle llegado con cierto retraso.

En un principio, el tema de esta investigación era de carácter más general que el finalmente abordado, pues se refería a la reacción del partido/gobierno en el ámbito de gran municipalidad (la de Tianjin, distritos y prefecturas rurales incluidos), ante un conjunto de reformas económicas que, en 1992, cuando se reanudan las reformas después de tres años de estabilización de la economía, ya llevaban más de diez años operando en toda la nación. Si el estudio se hubiera referido al gobierno central, por ejemplo, lo natural era pensar en una serie de mecanismos de defensa que retrasaran la pérdida de control administrativo de la economía por parte del centro, pérdida que de cualquier manera ha venido ocurriendo; para las localidades en cambio, incluso en un ámbito tan grande como el de una municipalidad especial, cuyo nivel administrativo-político es semejante al de las provincias, la descentralización administrativa y fiscal inherente a las reformas definitivamente ha representado un incremento del poder de decisión de los gobiernos locales en materia económica, y por lo tanto de las oportunidades, pero también de responsabilidades y restricciones financieras, como resultado de la delegación de funciones hacia los niveles inferiores de gobierno.

En ese contexto de ventajas y desventajas resultado de cambios administrativos y económicos, Jane Duckett pudo observar¹ la presencia generalizada de actitudes de adaptación al cambio económico por parte de las estructuras gubernamentales del municipio, de los distritos urbanos y de las prefecturas rurales de la municipalidad de Tianjin, que llevaron al diseño de mecanismos novedosos que no habían sido previstos en el planteamiento original de las reformas económicas, y que hasta la fecha han sido tolerados como parte de un proceso de transición hacia esquemas jurídicamente más tipificados. Se trata concretamente del fenómeno de creación de empresas industriales y comerciales por parte de los *bureaux* y en ocasiones *departamentos* individuales, en muchos casos los mismos que anteriormente se encargaban de administrar las empresas estatales y colectivas locales. Lo anterior podría interpretarse como una forma nueva de resistencia de las estructuras gubernamentales locales al cambio, que les permite aprovechar, para su propio beneficio —no de los funcionarios individuales, sino de las oficinas gubernamentales—, el control que ya tenían sobre los recursos materiales y sobre la información; no obstante, el que oficinas de gobierno organicen empresas productivas, difícilmente puede equipararse con la llamada creación de rentas económicas, que en principio es una actividad improductiva, y en la mayoría de los casos adopta la forma de restricciones artificiales a las actividades económicas de terceras partes.

En su trabajo, Jane Duckett presenta un análisis minucioso del fenómeno ya mencionado de creación y desarrollo de empresas por parte de *bureaux* y *departamentos* individuales de distritos urbanos y prefecturas rurales de la municipalidad de Tianjin, y lo hace a partir de lo observado en dos importantes sectores de actividad económica —el de la administración de bienes raíces, y el del comercio de bienes para el consumo de la población—, que en la estrategia anterior a las reformas estaban totalmente a cargo de los gobiernos municipales, los que actuaban como parte integral de una cadena de control que se originaba en el gobierno central. La selección de los sectores la hace la autora desde luego en función de su importancia relativa en la economía local, pero en el primer caso también porque el surgimiento de mercados libres de bienes raíces a principios de los noventa, se tradujo en oportunidades muy lucrativas para las oficinas gubernamentales que controlaban la tierra urbana, las que aparentemente las

¹ Entre septiembre de 1992 y septiembre de 1993, Jane Duckett estuvo adscrita a la Universidad de Nankai, en Tianjin, periodo durante el que llevó a cabo investigación documental, y efectuó 65 entrevistas a funcionarios públicos de la municipalidad, distritos y prefecturas de Tianjin.

han aprovechado; en el segundo caso, ha habido una reducción gradual de funciones y se prevé la eventual desaparición de las oficinas a cargo del sector de distribución de bienes de consumo, las que ante la pérdida de control que les significaron la reforma de precios y el proceso de liberalización de mercados de todo tipo de bienes, agilizado a partir de 1992, optaron por entrar como empresarios y comerciantes en los nuevos mercados, valiéndose para ello de sus relaciones y conocimiento del sector.

Un factor adicional de estímulo para que prosperara este tipo de experimentos empresariales, ejemplificados por Jane Duckett en la municipalidad de Tianjin, ha sido la introducción de la reforma de las estructuras gubernamentales a partir de 1993, comprendido un adelgazamiento gradual pero sustancial del aparato burocrático, primero en el ámbito central y posteriormente a los demás ámbitos de gobierno, porque desde el momento mismo en que comenzó a aplicarse la política de reducción de personal de las oficinas de gobierno, se planteó la necesidad de que los anteriores funcionarios incursionaran (*xia bai*) en el sector de economía privada, en proceso de expansión; esto ha venido sucediendo, sólo que de manera distinta a la esperada, porque han sido las propias oficinas gubernamentales las que han formado empresas, con alguno o algunos de sus funcionarios como administradores de las mismas.

Este fenómeno de adaptación de las oficinas gubernamentales locales a nuevas condiciones, dice la autora, les abre la puerta a varias opciones: en primer lugar, les permite seguir aprovechando las capacidades de su personal más calificado, a la vez que cumplen con la política ya establecida de reducción de personal y, en segundo lugar, entraña la posibilidad de generación de ingresos que estrictamente hablando serían "extrasistémicos" (desde luego son extrapresupuestales), que se añadirían a los presupuestales de las oficinas mismas, y servirían tanto para cubrir sus gastos de operación, como para incrementar los ingresos personales de sus funcionarios. Para Jane Duckett, la creación de empresas industriales y comerciales por parte de algunos *bureaux* y *departamentos* de la municipalidad de Tianjin, refleja un alto grado de adaptabilidad de las estructuras gubernamentales locales, que les permite continuar operando en el sector que conocen, aunque ya no desde la perspectiva de total seguridad que les otorgaba el resguardo del aparato gubernamental y estatal centrales, sino en el papel de empresarios sujetos a restricciones financieras y sobre todo al riesgo.

Más allá de la importancia de una investigación empírica sobre lo que está sucediendo en dos sectores clave de la economía de Tianjin, en lo referente a una forma específica de intervención de los gobier-

nos locales en la economía, el libro plantea interrogantes muy interesantes sobre varios aspectos de la transición en China: habría que pensar si el *estado empresarial* es un fenómeno de corta duración o se trata de una nueva forma de preservación del partido/gobierno, y si este tipo de reacción tan pragmática favorece a una estrategia que pretende ser gradual, o si, por el contrario, con el pretexto de salvaguardar la gradualidad del proceso están creándose nuevos obstáculos a la transición hacia una economía *socialista de mercado*. En todo caso, Duckett establece una diferenciación muy clara entre esta actitud empresarial de las oficinas gubernamentales locales, y otras modalidades del papel del estado en la economía, como serían la del *estado desarrollista*, que se limita a sentar las bases para la acción más eficiente de los actores económicos privados, o la más particular de China, de un *gobierno corporativista local*, que se ocupa de la organización corporativa de las empresas dentro de su ámbito geográfico y bajo su jurisdicción.

Cabe destacar, finalmente, que este libro hace una aportación muy importante en relación con las teorías de la renta económica, porque empíricamente demuestra que la intervención del Estado en la economía puede adoptar muchas formas, que no necesariamente representen pérdida de bienestar para la sociedad en su conjunto. En el caso de la municipalidad de Tianjin, las entidades gubernamentales locales han actuado con gran flexibilidad y sabido adaptarse a las reformas y a la creciente liberalización de la economía, con resultados positivos para Tianjin.

MARÍA TERESA RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ

